

MARS

uno entrevista a Mark Cunningham

Escribí a Mark Cunningham hace ya casi un año, por entonces se publicaba un nuevo disco de uno de los grupos más importantes de la historia del rock, Mars. -Mars mítica banda neoyorquina de la No Wave. Precursores del noise rock y admirados por Sonic Youth.-

Quando recibí mi carta Mark no pasaba un buen momento y finalmente olvidó contestarla; hasta hoy. Mark está de nuevo de actualidad con el estreno en CD de Raco, su banda actual.

"Raco es más bien una evolución de mi anterior grupo, Don King, que de Mars -mi primer grupo-. El puente entre ambos fue el LP John Gavanti."

"Lo único que tienen todos en común es la búsqueda de expresión fuera de contextos normales o previsibles. No es que antes tocara No wave Rock y ahora Experimental Music, sino que me interesa reinventar todo lo que a mí me suena adentro. En el nuevo trabajo de Raco "Adiós Júpiter", se incluye un tema de Mars "Helen Fordale"."



¿Cuándo surgió MARS y en qué circunstancias? ¿Cuál era el ambiente musical en NY en el 75 cuando formasteis la banda? Se podría decir que entonces era la época del primer surgir del punk con gente como NY Dolls, Patti Smith, Television, Suicide o Ramones. ¿Llegasteis a relacionaros de alguna manera con esas bandas?

Mars se formó en 1975, como imaginan, en el ambiente de los grupos New Wave -en particular Television, Patti Smith, Suicide, Ramones y Talking Heads. Nos influyeron todos en principio

junto con anteriores como la Velvet y los Dolls. Ellos no nos hicieron mucho caso aparte de Suicidede y Lenny Kaye -quien nos ayudó a grabar el primer single "3E/11.000 Volts".

¿Existió realmente el movimiento NO WAVE, o fue tal vez un movimiento inventado por cierta prensa? ¿Quiénes formaban parte de éste movimiento?

Supongo que la No Wave existió, pero no ocurrió de una forma calculada. Creo que fuimos los primeros y pronto después empezaba Teenage Jesus, DNA y The Contortions y por otro lado Glenn Branca.

Coméntame vuestra discografía. Creo que el movimiento NO WAVE, ha llegado hasta nuestros días gracias al LP compartido titulado No New York (donde incluís 4 temas). Un disco famoso, que aquí poca gente ha escuchado. ¿Cuál es la importancia de ese disco y cómo se llegó a realizar?

En el 77 editábamos "3E/11.000 Volts en 7". Luego a principios del 78 vino Eno a N.Y. y se interesó en la movida y decidió documentarla. Así nació "No New York". Es una lástima que ahora parece que el master de ese disco está escondido o perdido y por eso no se reedita.

Luego a finales del 78 grabamos el último disco "Mars EP" (Lust/Unlust) que fue editado en el 79 después de la ruptura del grupo.

En el 88 se recopiló todo, vuestro viejo material y se editó bajo el título de Mars 78.

Mars 78 es una recopilación parcial de estos

Mamorro #17

45

tres tomado directamente del vinilo debido a la desaparición de todas las cintas.

Actualmente habéis publicado un nuevo trabajo con grabaciones en directo. ¿Hay ahora más interés por Mars que en su propia época? ¿Existe aun material que podría ser publicado?

"Mars Live" es una selección de casettes grabados por mis amigos en los walkmans de la época. Ya no queda más material aparte de posibles grabaciones hechas por otros (que seguro existen).

El interés que hay en Mars ahora (que no es tan grande) viene supuestamente de la influencia que tuvieron en los grupos posteriores "No Wave" como Sonic Youth -bien reconocido por ellos-.

¿Actuabais asiduamente en salas del tipo del CBGB y Max's Kansas o más bien en otras tipo galerías de arte o similares?

Tocábamos casi siempre en clubs de rock aparte de una sola actuación en "The Artist's Space" en N.Y..

¿Por qué se disolvió el grupo (en Die 78)? Precisamente la banda desaparece cuando comienzan a aparecer, nuevas propuestas interesantes y tal vez, parecidas a la vuestra ¿No?

¿Cuales han sido tus pasos tras la desaparición de Mars? ¿Cómo y por qué llegaste finalmente a Barcelona?

El grupo se disolvió debido a que llegamos a la conclusión que la "deconstrucción" que hicimos había llegado al "cerro" y no quedó más que hacer. De hecho en el 79 no aparció nada aparte de la "dance music" que nos robaba los pocos sitios que había para tocar. Los grupos como Swans o Sonic Youth vinieron hacia el 81. Pero todo esto da igual.

Después hicimos el LP John Gavanti en el 80 con casi todo Mars. De ésta dirección nació Don King en el 82. Duramos hasta el 88 cuando empecé a pasar la mayoría de mi tiempo aquí. Me trasladé definitivamente en el 90.

Vine a Barcelona por muchas razones bastante liadas. Me gusta estar y tocar aquí. Tengo un buen rollo con G3G y especialmente con Gat.

Raco es mi proyecto principal, aunque también toco con Superclovis y Pascal Comelade -y estoy creando un proyecto con mi mujer, más basado en la guitarra (más sucio). Hicimos un tema para una compilación de Por Caridad que se edita ahora.



Mamorro #17

46



du jazz au hardcore

par Catherine
et Nicolas Ceresole

Groupe phare new yorkais qui inventa une multitude de sons dans les années 70 avec une musique intense et urbaine et outrepassa les frontières du jazz et du rock, **Mars** nous revient avec un CD enregistré en public dans des petits clubs new yorkais entre 1977 et 1978 et jamais publiés auparavant. Ce n'est que justice que cette musique sauvage, directe et poignante se retrouve enfin sur un CD. Mark Cunningham, son leader qui joua aussi dans Don King, vit actuellement à Barcelone où il a formé un nouveau groupe, Raeo, un duo avec un musicien espagnol, Gat, et nous promet un CD pour 1994.



MARS

"LP"

GIG-SPOOKY SOUND

NO WAVE Volviendo a lo dicho en Rockdelux 211 —crítica de "New York Noise", página 53—, una de las grandes alegrías del *revival* de la década de los ochenta —y de sus años precedentes— es el (relativo) interés que están despertando ciertas bandas criadas al amparo del *boom* artístico del East Village neoyorquino que parecían definitivamente olvidadas por el peso/paso del tiempo o reducidas al disfrute de los grupúsculos *underground* de siempre.

El certificado de autenticación de la llamada *no wave*, se quiera o no, lo firmó Brian Eno respaldando y produciendo la hoy mítica compilación "No New York" (78), cuatro bandas —Arto Lindsay y DNA, Lydia Lunch con Teenage Jesus And The Jerks, los Contortions de James Chance, Mars— que se encontraban entre lo más inquieto y "oculto" del subsuelo de Nueva York. El ex Roxy Music no se equivocó: las piezas de todos estos grupos siguen sonando actualmente amenazadoras y apasionantes, rodajas de música convulsa hincándole los dientes al músculo del rock para devolver un híbrido perturbador entonces —y ahora— casi desconocido. Un problema: los sonidos de estos cuatro magníficos se antojan todavía ariscos y demasiado incómodos, difíciles de digerir por los menos atrevidos. Sin rodeos: que los fans de The Rapture o Radio 4, por ejemplo, huirán despavoridos si esperan encontrar ventiladas remodelaciones de expansión bailable.

Mars —el recientemente fallecido Summer Crane (guitarra, voz), China Burg (guitarra, voz; también conocida como Lucy Hamilton), Mark Cunningham (bajo, voz; instalado desde hace años en Barcelona y posteriormente en asociaciones de riesgo como Don King, Raeo o Convolution) y Nancy Arfen (batería)— tuvieron una vida bastante efímera, apenas dos años desde su primer concierto en el CBGB con el nombre de China hasta su disolución a finales del 78, y una discografía corta que no llegó a germinar en ningún LP. Su obra en estudio, en total poco más de treinta y dos minutos, se reduce a un single —grabado por Jay Dee Daugherty para Mer, el sello de Patti Smith, pero "olvi-

dado" y publicado en Francia por Rebel en 7" y recuperado por ZE en 12"—, un EP —supervisado por Lindsay— y los cuatro cortes cedidos a "No New York". El primer intento de recopilar su legado se produjo en 1986 con "78", vinilo de portada terrorífica auspiciado por Widowspeak —reeditado en CD en 1986 en Atavistic como "78+" con tres temas extra— con Jim "Foetus" Thirlwell en un papel excesivamente protagonista: demasiada libertad en las remezclas, fuentes de sonido no originales —en aquel momento los *masters* estaban ilocalizables—, algunas tomas en directo... Si, era la obra de Mars, pero demasiado "filtrada".

Finalmente, "LP" —empaquetado en una preciosa carpeta de cartón de efecto metalizado y con letras en relieve— restaura en todo su esplendor el opus del cuarteto, en orden cronológico, con textos de todas las canciones —transcritos directamente de las cintas; no existen originales— y anotaciones de Burg, Cunningham y un ensayo laudatorio de Lydia Lunch. "Transmisiones estáticas de una oscura y distante estrella", comienza la sacerdotisa del lado salvaje.

Una manera poética de intentar describir los dafninos y perturbadores crucigramas de Mars, un ponzoñoso estanque de ruido blanco y ritmos fracturados buscando el éxtasis en la disolución estructural de la canción clásica. Punk con coartada literaria —las notas aclaratorias señalan influencias/inspiración de Marcel Proust, Raymond Roussel, Kierkegaard— a la caza de climas lacerantes y opresivos, válvulas de escape en un "perverso romance con los demonios propios" (Lunch *again*). Voces paranoicas desgarrando fantasías sadomasoquistas ("11.000 Volts"), guitarras flirteando con la histeria, bajo fangoso y omnipresente, el libro de estilo del que tomaron buena nota Sonic Youth ("Helen Forsdale"), señales de ruido estático vislumbrando ambiente espectral ("Hairwaves")...

Entre el arrebatado visceral y la reflexión intelectual, una música incendiaria y comprometida, un ordenado caos de furia y poesía extrema, un volcán de electricidad contaminada que vuelve a rugir exigiendo atención, admiración y respeto. La merece. Contacto: www.g33grecords.com. **JUAN**

CERVERA



MARS

The Complete Studio Recordings: NYC 1977-1978

[G3G/Spooky Sound; 2003]. Rating: 7.9

I'm looking up from an interview with William Burroughs, at a mariachi group as they smile and try to find their balance on a downtown train. Their gestures of voice, guitar, and rhythm are promptly drowned in brake drones, the shuddering of the decrepit old tracks, and plastic-protected ads for acne surgery and model-proffered Budweisers. All I can hear through the din is the disquieting roar of Mars and singer China Burg's sinister slurring: "What I put together, I can take apart."

Since I refuse to spend the \$30 for a CD copy of No New York, I'm grateful to have the complete recordings of Mars (count one seven-inch, four tracks from NNY, and one EP-- a half-hour in total) howling through my headphones. For those keeping track, since the digital age, another complete discography of Mars already came out on the Atavistic label, but with vague sonic tweaking by Foetus scraper Jim Thirlwell. Purists might argue that since band member Mark Cunningham used a different master tape for transferring the Mars EP (even restoring its binaural recording quality), it's still not going to sound like the "murkier" frequencies of the original wax. From the metallic sparkle of the midnight blue card sleeve to the insightful commentary offered by the remaining members (Sumner Crane passed away earlier this year), this limited edition package is too exquisite to overlook, no matter how distressing the aural mess splattered inside.

For those obsessed with the no-wave aura, the biggest surprise would appear to be their first single, "3E"/"11,000 Volts". The quartet of Burg, Crane, Cunningham, and drummer Nancy Arlen were still toying with post-punk in 1977, the instruments fairly coherent as they churned together. Sumner could've sounded as haunted as Ian Curtis were he not evoking Swann's Way in the lyrics. On the flip, the ever-encroaching menace of their sound manifests itself, seeping up around the eerie utterances of China Burg. It continues to seethe through certain moments of Sonic Youth and the Dead C, up through the Liars and Yeah Yeah Yeahs today, but here it's an uncut sound that curdles milk into white-noise gobs.

Mars' quarter of No New York still stuns, despite Eno's fabled "no production" technique. From the strafing runs of "Helen Forsdale" through the bleary stabs of "Hairwaves", they remain beyond rock (or any music's) reason. Whether smothering everything in the claustrophobic horrors of "Tunnel" or flashing a brief second of funk bass before the hallucinated "Puerto Rican Ghost", their malice merges with the absurd. How else to have sneered lyrics about "pimply pimply skin so reptilian" and off-track betting go with transcriptions of homeless madmen, snatches of impenetrable French writer Raymond Rousseau, and readings from The Theory of Business Enterprises sound so deranged and (the biggest surprise for me) dangerous still?

As they continued to devolve and finally disintegrate, by December of 1978, Mars happen upon disinterred beats and sonic dementia too bleak to ever again be approximated. Lurching and moaning like the undead, their final EP (basically a live performance for no one, recorded by Arto Lindsay) is scabrous and abhorrent listening. Nothing gags a fashionable name-dropper like "The Immediate Stages of the Erotic", their final three minutes. Despite a vocal performance that purportedly draws on Kirkegaard and ancient Egyptian consonants, these are the band's death spasms, their sound like a bag lady retching up rodenticide while roasting on the third rail, beyond thought and notated music into the tarry, animalistic pit of it all. Harrowing and writhing beyond the constraints of any art concept or tidy movement, Mars music falls apart like zombie limbs, no matter how anyone tries to piece it back together.

-Andy Beta, January 5th, 2004. PITCHFORK



MARS

The Complete Studio Recordings: NYC 1977-1978

[G3G/Spooky Sound]

The collection of bands and fans that made up the no wave scene in New York in the late 70s may not have ever really made significant waves outside of their home city during the existence of the original scene's heyday, but, more than twenty years later, the legendary status that today's younger generations of fans (this writer included) have bestowed upon the groups of *No New York* and their contemporaries must be fairly mind-blowing to those involved. The term "no wave" is tossed around so easily in today's music culture that it has surely lost much of its original meaning, and something that was a very specific aesthetic and philosophical reaction to a specific time and place has become, to many, nothing more than a highly collectable LP and an often horribly misused descriptive term. While the original purpose or aim of the no wave bands was to truly erase the limits of rock music, and create something truly new, for the people and by the people, such anything-goes attitudes and philosophical underpinnings have been lost behind two words that have surpassed their original meaning by far, as clangy, dissonant post punk with a noisy edge masquerades as no wave in 2004. Mars didn't exist for very long, and never played outside of New York City, but, as the no wave band who personified the movement's attitudes and ideals in the most complete and extreme manner, they deserved far more.

This isn't the first reissue of Mars' music. Atavistic Records reissued the band's LP as part of the label's salvo of no wave recordings in the mid to late 1990s with some added live material, and France's Disques Du Soliel compiled a CD of lo-fi live tracks in 1994. However, this disc is the definitive Mars document currently available on CD. Mark Cunningham, the quartet's bassist, spearheaded the release of this disc after the discovery of a cassette master of the original binaural mix of the band's last studio recording, a self-titled EP. And while it's nice to hear clearer versions of the two excellent sides of the band's debut 7", and have their four contributions to *No New York* together with the rest of their material, it's the versions of the five tracks on the EP that make this such a special release. Listening to the tracks in order, one can hear the rapid progression of Mars from damaged, post-Velvets art rock of the first 7" to the completely unhinged and chaotic sounds of the EP, music that truly took rock to the edge of a stylistic cliff. When "N.N. End" kicks in, and, suddenly the music becomes completely enveloping, the dropped jaw of even the most seasoned Mars fan is forgivable, as the new master allows the music to be heard as never before. The EP was recorded on a stage in an empty theater, and the original releases of the tracks made it sound that way, distanced, and part of a bigger open space inside which the actual music almost seemed to fight to be heard. Now, there's no distance between listener and music, and one can more fully comprehend and assimilate the sheer cacophony that was spewing from the mouths and instruments of the band. Overlooked or inaudible nuances of the music can be discovered, and the experience of hearing Mars' music come to life in the binaural setting, to this listener, seems to finally be a feeling befitting the band's music, and, in retrospect, it's only now that these tracks have really come alive.

The Complete Studio Recordings doesn't take the place of any previously issued Mars CDs, as the completist will need to buy all three to collect all of the live material available. However, it's easy to imagine that, now that this disc has been released, none of the others will ever sound quite as good. Only now has the raw power and staggering brilliance of Mars truly been unleashed, and, amazingly, the band's music is even more impressive than it was before.

-Adam Strohm, 2004 apr 2. WIRE